

Sin gas pernicioso

Rodolfo Segovia



El consumo de hidrocarburos crecerá el 25 por ciento este año. Rebasará la barrera de los 100 millones de barriles diarios. Se estima que el año que viene aumentará al menos otro millón. Por el momento, no hay pausa en la demanda, así idealistas e ideólogos la censuren en púlpitos locales. Lo torpe es el no reconocer que la demanda existe, y el dejar de aprovecharla para el bienestar de los colombianos.

Se sabe que la combustión del petróleo emite gas carbónico (CO2) y que el exceso de este gas es pernicioso porque su acumulación en la atmósfera terrestre impide la radiación del calor solar, en un efecto similar al de invernadero. Hasta ahora los esfuerzos globales se han dirigido hacia contener el consumo de un

combustible benéfico para la humanidad, aunque crecientemente perjudicial por el gas pernicioso que lo acompaña. Las fuentes alternativas que se han venido ideando son un tributo al ingenio humano.

A pesar de todas las iniciativas, no ha sido posible enraizar el CO2 en la atmósfera. Es apenas 0,4 por ciento, aunque el doble del de antes de la Revolución Industrial. Quizá esto se deba a que el CO2 no tiene mayor utilidad (bebidas carbonatadas) y a que, per se, es relativamente benigno. Pero parecería que sus perniciosos efectos climáticos son evidentes. También es cierto, que las iniciativas se han dirigido ante todo a la supresión del hidrocarburo. Ninguna hasta ahora se enfoca en remover el gas que su combustión produce. Solo ahora está cambiando el enfoque gracias a que el CO2 es un buen disolvente en gran demanda para extraer petróleo residual (EOR) de pozos de petróleo exhaustos.

La escasez de CO2 para EOR se está resolviendo con



El enemigo son las emisiones, no las fuentes de energía. El CO2 es un buen disolvente para extraer petróleo residual ... Si su recuperación del aire funciona vendrán muchas más”.

una tecnología que extrae y purifica el CO2 del aire, cuya primera planta industrial de mil millones de dólares está en construcción en Texas. Ha obtenido apoyos múltiples, incluida la venta de bonos de carbón y directamente subsidios del gobierno de Estados Unidos. Es un proyecto experimental (planta piloto en Islandia), pero el mecanismo

de la inyección de CO2 en pozos exhaustos es bien conocido. Con él, el CO2 se entierra para siempre. El petróleo disuelto de la roca se extrae. La apuesta consiste en que enterrar más CO2 en el fondo de la tierra que el que será producido por el barril de crudo extraído. Significa menos de cero emisiones netas de gases de invernadero. Si su recuperación del aire funciona vendrán muchas más. El Santo Grial.

Los españoles llevaban 40 años hurgando el Caribe con rendimientos mediocres hasta cuando Hernán Cortés dio con el imperio Azteca. Don Sancho Jimeno, el valeroso defensor de Bocachica en 1697, recordaba de los textos de niño como le emocionaba en su natal Fuerterrabía ese dar en el blanco de sus antepasados. A eso se parece meter el genio en la botella de la mejor energía amaestrada por la humanidad. El enemigo son las emisiones, no las fuentes de energía.